

ADMINISTRADOR
D. ANTONIO GINER
á quien se debe diri-
gir toda la corres-
pondencia.
No se devuelven los
originales, aunque no
se inserten.
IMPRESA
4, ARCO DE SANTA MARIA, 4

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE

NO SE PUBLICA LOS DIAS SIGUIENTES Á LOS FESTIVOS

Domingo 1 de Octubre de 1899

Núm 2017

SUSCRIPCIÓN
Madrid, una peseta
al mes.
Provincias, cuatro
pesetas trimestrales.
ANUNCIOS
En la plana 3.ª, una
peseta línea.
En 4.ª plana, precios
convencionales.
OFICINAS
4, ARCO DE SANTA MARIA, 4

Año VII

Las reuniones de ayer

Ayer día 30 fué el señalado para la reunión por cabezas de partido de los Secretarios de Ayuntamiento, que comprendiendo la necesidad de presentarse unidos, si han de conseguirse las legítimas aspiraciones de la clase, no podían en modo alguno desaprovechar la ocasión de mostrar á los poderes públicos cual es su fuerza y su constancia porque sean un hecho las reformas que se imponen en la ley municipal.

Con la petición que á un mismo tiempo é inspirada en idéntico espíritu habrán dirigido al señor ministro de la Gobernación los Secretarios reunidos en los partidos, algo se conseguirá indudablemente en pró de esta desheredada clase Secretarial.

No esperamos desgraciadamente que los resultados sean los que debían ser si la apatía no estuviera tan arraigada entre nosotros que esteriliza en muchas ocasiones los mejores deseos, secundada grandemente de un lado, por el poco ó ningún interés que en la mayoría de los casos suele encontrarse en los Secretarios de partido, cuya posición es lo bastante tranquila y segura para que no sientan grandes deseos de secundar á sus compañeros menos afortunados, y de otro por los elementos extraños á la clase, que debiendo sus cargos al casualismo impío raro no han de prestarse en ninguna ocasión á facilitar la manera de que este no siga imponiendo su voluntad y su capricho, ya que la muerte del cabaliquismo traería como consecuencia la anulación de estos intrusos que tanto daño viene haciendo y han de hacer todavía en tanto no nos mostremos unidos y dispuestos á no cejar en la empresa de nuestra regeneración.

Aunque todavía no tenemos datos completos para juzgar de la importancia que en su totalidad revistiera el acto de ayer, si diremos á nuestros lectores que son muchos y muy entusiastas los telegramas que ayer recibimos dándonos cuenta de haberse celebrado las reuniones de Secretarios que estaban convocadas para el día de ayer.

Los padres de familia

La comisión central de padres de familia dirigió anoche los dos siguientes telegramas:

«Señor mayordomo mayor.—Palacio de Miramar.—San Sebastián.

La comisión central de padres de familia, de acuerdo con juntas locales, vienen reclamando, dentro estricta legalidad, reducción de cupo de actual reemplazo á 25.000 reclutas.

Estos deseos, ajustados á la ley de reclutamiento y á la votada en Cortes señalando fuerzas de ejército permanente, han sido apoyados por los principales Ayuntamientos de España, prensa periódica, Cámaras de Comercio, técnicos militares y opinión en masa.

Confiado en nobilísimos sentimientos de S. M. la reina, rogamos á V. E. comuniquen las súplicas de millares de familias, muchas de las cuales visten luto por pérdida de otros hijos en las guerras pasadas.

(Siguen las firmas.)

Señor presidente del Consejo de ministros.—San Sebastián.

En nombre de la comisión central de padres de familia rogamos respetuosamente á V. E. aconseje favorablemente, para conseguir reducción de cupo, súplica por telégrafo elevamos á S. M. la reina.

(Siguen las firmas.)

Historias y cuentos

Ilusión y realidad.

CUENTO EN TRES ÉPOCAS

Contaba diez y ocho años cuando se forjaron en mi imaginación las primeras ilusiones de la vida.

Hasta entonces viví con la tranquilidad propia del que á nada aspira; jamás me prometí grandes triunfos en la carrera que cursaba, carrera seguida á disgusto é impuesta por mi tío.

Estaba en su derecho; yo á nadie más que á él tenía en el mundo y con solo su apoyo y protección, pude seguir mis estudios.

Terminado el grado de bachiller con lucimiento, gracias á sus cariñosos desvelos, se me indicó como práctica la carrera.

Y comencé sin entusiasmo los estudios de boticario.

En los ratos de ocio solía asomarme á la ventana de mi cuarto.

Desde ella contemplaba los hermosos jardines de los barones de Regamy, situados á espaldas del suntuoso hotel que poseía en la Castellana.

En esta época la futura baronesa de Regamy tenía diez y seis años de edad y se pasaba gran parte de la tarde bordando en el balcón que daba frente á mi ventana.

Y he aquí mis ilusiones.

¿Cómo no? Era una hermosa criatura de correcto perfil, diminuta boca y cabellos de ébano que formaban marco á una frente de purísima blancura, bajo la cual brillaban dos ojos negros hermosísimos.

Parecíame un ángel descendido de los cielos, tal era la gracia y magestad de sus movimientos. No me cansaba de mirarla. A ratos levantaba su linda cabecita, pasaba la mano por la frente, alisaba sus cabellos y con aire distraído contemplaba el cielo, y luego, con una desocupación que me hería el alma, y así como al acaso, rápida instantáneamente fijábanse aquellos divinos ojos en mi ventana y encontrábanse con los míos; entonces aunque aquella mirada durase lo que el relámpago dura, conmovíase todo mi ser y una especie de atracción indefinible, misteriosa, me retenía horas enteras clavado en la ventana, esperando de nuevo aquella impresión dulcísima, imposible de olvidar aunque han transcurrido muchos años.

¡Qué diferente horizonte el de aquella, para mí, triste ventana! Allá, á lo lejos, las altas montañas coronadas de rocas color púrpura en las horas del crepúsculo y salpicadas de masas forestales.

Al pie de mi observatorio un corral plagado de palomas, gallinas y conejos, á más de un par de voluminosos cerdos.

¡Cuanta prosa á mi alrededor y cuanta poesía en mi alma!

Muchachas? Algunas había en el pueblo, que á mí me parecían mujeres automáticas con ojos de cristal.

La tertulia del alcalde, amigo de mi tío, era mi única tertulia, y era poco numerosa. El, su mujer y su hijo; esta última una rubita, llamada Flora, con azules ojos y cabellos de oro.

Pero á mí solo el color negro me atraía. Pasaron varios meses, llegó la primavera y no tenía comenzada la tragedia. En esto último demostré ser prudente.

Asomado á mi ventana, al despuntar el alba y aspirando las aromáticas brisas del monte, veía, cuando en cuando á Flora, que se ocupaba en dar de comer al parque zoológico que vivía en el corral.

—¿Está usted muy triste siempre?—me dijo una mañana.

Mucho Flora, le contesté.

—¿Y qué es ello?

—¡Oh! Es una historia muy larga.

—Me gustan mucho las historias. ¿Me la contará usted?

Se lo prometí. Por la noche al llegar la hora de nuestra reunión comencé contando mis desgracias á Flora. Aquella noche fué la primera en que noté el dulce modo con que brillaban sus ojos; la blancura nivea de sus diminutos y apretados dientes.

—Y lo peor del caso es, concluí, que no tengo quien me consuele.

—¡Es claro! No en todas partes hay baronisas con ojos negros.

—Me conformaría con que fuesen azules.

Flora bajó los suyos, después de dirigirme una mirada rápida, como las de mi historia, y tan dulces como aquellas.

—Bien; ¡ahora no me mira usted!

—¿Y qué consigue con eso?

—Ser feliz ¡Olydarlo todo, Flora mía!

—No, eso no puede ser! ¡Yo quiero todo! Nada... Señor barón.

¡Qué diferente horizonte el de aquella, para mí, triste ventana! Allá, á lo lejos, las altas montañas coronadas de rocas color púrpura en las horas del crepúsculo y salpicadas de masas forestales.

Al pie de mi observatorio un corral plagado de palomas, gallinas y conejos, á más de un par de voluminosos cerdos.

¡Cuanta prosa á mi alrededor y cuanta poesía en mi alma!

Muchachas? Algunas había en el pueblo, que á mí me parecían mujeres automáticas con ojos de cristal.

La tertulia del alcalde, amigo de mi tío, era mi única tertulia, y era poco numerosa. El, su mujer y su hijo; esta última una rubita, llamada Flora, con azules ojos y cabellos de oro.

Pero á mí solo el color negro me atraía. Pasaron varios meses, llegó la primavera y no tenía comenzada la tragedia. En esto último demostré ser prudente.

Asomado á mi ventana, al despuntar el alba y aspirando las aromáticas brisas del monte, veía, cuando en cuando á Flora, que se ocupaba en dar de comer al parque zoológico que vivía en el corral.

—¿Está usted muy triste siempre?—me dijo una mañana.

Mucho Flora, le contesté.

—¿Y qué es ello?

—¡Oh! Es una historia muy larga.

—Me gustan mucho las historias. ¿Me la contará usted?

Se lo prometí. Por la noche al llegar la hora de nuestra reunión comencé contando mis desgracias á Flora. Aquella noche fué la primera en que noté el dulce modo con que brillaban sus ojos; la blancura nivea de sus diminutos y apretados dientes.

—Y lo peor del caso es, concluí, que no tengo quien me consuele.

—¡Es claro! No en todas partes hay baronisas con ojos negros.

—Me conformaría con que fuesen azules.

Flora bajó los suyos, después de dirigirme una mirada rápida, como las de mi historia, y tan dulces como aquellas.

—Bien; ¡ahora no me mira usted!

—¿Y qué consigue con eso?

—Ser feliz ¡Olydarlo todo, Flora mía!

—No, eso no puede ser! ¡Yo quiero todo! Nada... Señor barón.

¡Qué diferente horizonte el de aquella, para mí, triste ventana! Allá, á lo lejos, las altas montañas coronadas de rocas color púrpura en las horas del crepúsculo y salpicadas de masas forestales.

Al pie de mi observatorio un corral plagado de palomas, gallinas y conejos, á más de un par de voluminosos cerdos.

¡Cuanta prosa á mi alrededor y cuanta poesía en mi alma!

Muchachas? Algunas había en el pueblo, que á mí me parecían mujeres automáticas con ojos de cristal.

La tertulia del alcalde, amigo de mi tío, era mi única tertulia, y era poco numerosa. El, su mujer y su hijo; esta última una rubita, llamada Flora, con azules ojos y cabellos de oro.

Pero á mí solo el color negro me atraía. Pasaron varios meses, llegó la primavera y no tenía comenzada la tragedia. En esto último demostré ser prudente.

Asomado á mi ventana, al despuntar el alba y aspirando las aromáticas brisas del monte, veía, cuando en cuando á Flora, que se ocupaba en dar de comer al parque zoológico que vivía en el corral.

—¿Está usted muy triste siempre?—me dijo una mañana.

Mucho Flora, le contesté.

—¿Y qué es ello?

—¡Oh! Es una historia muy larga.

—Me gustan mucho las historias. ¿Me la contará usted?

Se lo prometí. Por la noche al llegar la hora de nuestra reunión comencé contando mis desgracias á Flora. Aquella noche fué la primera en que noté el dulce modo con que brillaban sus ojos; la blancura nivea de sus diminutos y apretados dientes.

—Y lo peor del caso es, concluí, que no tengo quien me consuele.

—¡Es claro! No en todas partes hay baronisas con ojos negros.

—Me conformaría con que fuesen azules.

Flora bajó los suyos, después de dirigirme una mirada rápida, como las de mi historia, y tan dulces como aquellas.

—Bien; ¡ahora no me mira usted!

—¿Y qué consigue con eso?

—Ser feliz ¡Olydarlo todo, Flora mía!

—No, eso no puede ser! ¡Yo quiero todo! Nada... Señor barón.

¡Qué diferente horizonte el de aquella, para mí, triste ventana! Allá, á lo lejos, las altas montañas coronadas de rocas color púrpura en las horas del crepúsculo y salpicadas de masas forestales.

Al pie de mi observatorio un corral plagado de palomas, gallinas y conejos, á más de un par de voluminosos cerdos.

¡Cuanta prosa á mi alrededor y cuanta poesía en mi alma!

Muchachas? Algunas había en el pueblo, que á mí me parecían mujeres automáticas con ojos de cristal.

La tertulia del alcalde, amigo de mi tío, era mi única tertulia, y era poco numerosa. El, su mujer y su hijo; esta última una rubita, llamada Flora, con azules ojos y cabellos de oro.

Pero á mí solo el color negro me atraía. Pasaron varios meses, llegó la primavera y no tenía comenzada la tragedia. En esto último demostré ser prudente.

Asomado á mi ventana, al despuntar el alba y aspirando las aromáticas brisas del monte, veía, cuando en cuando á Flora, que se ocupaba en dar de comer al parque zoológico que vivía en el corral.

—¿Está usted muy triste siempre?—me dijo una mañana.

Mucho Flora, le contesté.

—¿Y qué es ello?

—¡Oh! Es una historia muy larga.

—Me gustan mucho las historias. ¿Me la contará usted?

Se lo prometí. Por la noche al llegar la hora de nuestra reunión comencé contando mis desgracias á Flora. Aquella noche fué la primera en que noté el dulce modo con que brillaban sus ojos; la blancura nivea de sus diminutos y apretados dientes.

—Y lo peor del caso es, concluí, que no tengo quien me consuele.

—¡Es claro! No en todas partes hay baronisas con ojos negros.

—Me conformaría con que fuesen azules.

Flora bajó los suyos, después de dirigirme una mirada rápida, como las de mi historia, y tan dulces como aquellas.

—Bien; ¡ahora no me mira usted!

—¿Y qué consigue con eso?

—Ser feliz ¡Olydarlo todo, Flora mía!

—No, eso no puede ser! ¡Yo quiero todo! Nada... Señor barón.

Correo de espectáculos

El popular escritor D. Ricardo de la Yega, ha terminado con destino al teatro de Lara, una comedia en dos actos titulada *El barón de Tronco Verde*.

Una de las primeras *represes* que se verificarán en este teatro, será la del celebrado salnete del mismo aplaudido autor *Rega la fresca chona*.

Estiava

El miércoles 4 de Octubre tendrá lugar definitivamente la apertura de este teatro con las obras ya anunciadas, en las que harán su presentación el popular primer actor Sr. Ruiz de Arana y la bella y aplaudida triple señorita Concepción Segura.

Las reformas llevadas á cabo y la importante mejora de la puerta de entrada por la calle Mayor, han sido la causa de esta demora, que el público encontrará justificada con las grandes ventajas de que disfrutará.

pensaban. El bajá, pues, no podía hacer el escarmiento que deseaba en los cristianos, sin que su hija abriese los labios y arrepentida, revelase el nombre y las circunstancias de su seductor. Además, el haber hallado juntos á los dos amantes á hora tan avanzada, enteramente solos y con tanto misterio, despertaba en el padre racelos fundados sí, pero injustos, porque Zelaila no los merecía, ni su noble y virtuoso corazón jamás había dado motivo para que los concibiese Hassan.

Ya antes de llamar al superior de los Carmelitas y de darle audiencia, había tentado todos los medios de arrancar el secreto á la princesa: había empleado inútilmente la dulzura y las amenazas, y siempre había tropezado con una firmeza invencible que no se doblaba á los ruegos ni al furor.

El bajá, que conocía aunque no del todo la elevación del alma de su hija, desconfiaba de su triunfo; y así queriendo vadear todos los pasos para llegar al blanco que ansiaba muló de tono con el superior, procuró dar á sus facciones la forma más serena, y habló de este modo:

Cumples con tu deber, cristiano, defendiendo el rebano que está á tu cargo: más si bien lo consideras, tanto interés tienes tú en descubrir á esa oveja descarriada como yo: á mí me estimula el interés de castigar un desecato, y de salvar á mi hija de las redes que le ha tendido un extranjero pérfido; y á tí debe impulsarte igualmente no solo el deseo de que no caiga la mancha de uno solo

ña á sí mismo. Guaiour, sólo Dios sabe lo que pasa ahora en su corazón; porque si al escuchar lo que te digo has vuelto los ojos á tu pasada vida y has echado por ella una rápida ojeada, no habrás dejado dejado de conocer que te habló con verdad.

—Hasta el justo peca siete veces al día—respondió el superior:—mi Divino Maestro, al ver que los judíos iban á lapidar á la mujer adúltera, dijo que el que estuviere inocente tirase la primera piedra; y todos tuvieron quedas las manos.

—¿Lo ves?—gritó el bajá riéndose.—Ahora has sido ingenuo; te aseguro que ese maestro que has citado sabía más que tú. Vuelve á tu convento, desvanecese las sombras que envuelven al criminal y dame cuenta del resultado de tus indagaciones.

El superior dirigía ya al bajá el saludo de despedida, cuando éste le dijo:

—Espera, se me había escapado una observación. ¿Hay entre tus hermanos algún joven de sonrosado color, de ojos pardos y cabello rubio? Me parece que no á todos convendrán estas señas.

—¿Pero á qué se dirige esa pregunta?—contestó turbado el Carmelita.

—¿Piensas que soy curioso? Se encamina á allanarte las dificultades del hallazgo.

—En el monasterio hay ojos y cabellos de todos los colores—contestó visiblemente agitado el reverendo,—mas

ignoro si en una misma persona se reúnen todos esos extremos; necesito examinarlo antes.

—Pues bien—replicó irónicamente el padre de Zelaila;—mas ten cuidado con los de color de oro, porque como los rayos del sol pueden abrasarte si te empeñas en tenerlos encerrados en el mismo edificio en que tú respiras. Cuidado con un incendio. ¿Lo entiendes?

—Sí, señor—murmuró el cristiano; y salió del diván en extremo confuso, afligido y aterrado.

La última circunstancia manifestaba que Hassan sabía por su gárrula favorita las señas de Orlando y el superior no podría salvarle sin arriesgar su propia seguridad y la de sus hermanos. Regresaba, pues, decidido á sepultarle en un encierro á pesar del amor que sus virtudes y su talento le habían inspirado, y á interponer con Hassan la influencia de sus amigos para que se contentase con que el reo, si en efecto era el italiano, como presumía el superior, fuese castigado dentro de las paredes del monasterio.

Era el único triunfo á que podía aspirar en el estado á que habían llegado los asuntos; porque su honor, y sobre todo el decoro y el interés de la religión que profesaba, exigían que se sacrificase la víctima, y de este modo no se envolviese en su ruina á los que ninguna parte habían tomado en el amor de la princesa ni en el escalamiento del serrallo. El superior quería comenzar sus pesquisas por sorprender á Orlando y examinar si tenía en

Martin
El debut de la señorita Luisa Delgado llevó al afortunado teatro de Martin numerosa y selecta concurrencia.
La debutante que reúne condiciones de artista recibió muchos y merecidos aplausos en el papel de Antonio en *Caramelo* lo desempeñó magistralmente.
La empresa de este teatro está de enhorabuena con las señoritas Delgado, María González y los Sres. San Juan y Gonsalvo artistas de primera tiene entradas toda la temporada.

LOTERIA NACIONAL

Sorteo del 30 de Septiembre de 1899

Lista de los números premiados, tomados al oído

| NÚMS. | PESETAS | POBLACIONES |
|-------|---------|----------------------|
| 17992 | 1000 | Madrid—Sevilla |
| 19434 | 4000 | Valencia—Oviedo |
| 28007 | 2 000 | Barcelona—S. Sbitan |
| 24393 | 1000 | S. Lucar B.—Valencia |
| 18460 | 1000 | Sevilla—Madrid |
| 38 | 1000 | Córdoba |
| 8426 | 1000 | Priego—Bilbao |
| 23457 | 1000 | Coruña—Cartagena |
| 8880 | 1000 | La Unión—Sueca |
| 24883 | 1000 | Osuna—Cartagena |
| 39910 | 1000 | Jerez—Barcelona |
| 8092 | 1000 | Málaga—Huelva |
| 21313 | 1000 | Barcelona—Burgos |
| 21098 | 1000 | Idem—Barcelona |
| 9757 | 1000 | Idem—Madrid |
| 17333 | 1000 | Zaragoza—Barcelona |
| 4190 | 1000 | Mora—Madrid |
| 11058 | 1000 | Cádiz—Málaga |
| 56 5 | 1000 | Lanres—Valencia |
| 14049 | 1000 | Badalona—Alicante |
| 6503 | 1000 | Reinos S. Sebastián |
| 19408 | 1000 | P. Sta. M.—La Unión |
| 7595 | 1000 | |
| 29154 | 1000 | |
| 12106 | 1000 | |
| 3849 | 1000 | |
| 1534 | 1000 | |
| 13889 | 1000 | |
| 2374 | 1000 | |
| 28778 | 1000 | |

PREMIADOS CON 300 PESETAS

| Centena | | | | | | | | | |
|---------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 9 | 10 | 63 | 65 | 314 | 403 | 809 | 723 | 230 | |
| 245 | 478 | 232 | 400 | 570 | 213 | 476 | 359 | 143 | |
| 157 | 671 | 228 | 558 | 786 | 321 | 506 | 567 | 993 | |
| 165 | 69 | 216 | 439 | 418 | 333 | 399 | 475 | | |

| Mil | | | | | | | | | |
|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 692 | 450 | 777 | 406 | 501 | 189 | 570 | 172 | 475 | |
| 101 | 07 | 634 | 43 | 483 | 586 | 256 | 184 | 301 | |
| 230 | 240 | 834 | 299 | 117 | 767 | 82 | 841 | 907 | |
| 983 | 983 | 101 | 986 | 801 | 021 | 446 | 855 | 179 | |
| 599 | 716 | 333 | 119 | 558 | 645 | 223 | 186 | 865 | |
| 955 | 770 | 979 | 249 | 013 | 124 | 74 | | | |

| Dos mil | | | | | | | | | |
|---------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 015 | 466 | 615 | 697 | 533 | 044 | 853 | 272 | 442 | |
| 236 | 581 | 513 | 955 | 507 | 112 | 256 | 167 | 448 | |
| 181 | 293 | 195 | 909 | 563 | 579 | 870 | 457 | 793 | |
| 840 | 147 | 894 | 253 | | | | | | |

| Tres mil | | | | | | | | | |
|----------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 876 | 866 | 706 | 953 | 306 | 134 | 955 | 215 | 630 | |
| 381 | 504 | 379 | 805 | 130 | 922 | 333 | 304 | 980 | |
| 034 | 143 | 314 | 894 | 936 | 048 | 448 | 871 | 060 | |
| 691 | 883 | 905 | 118 | 645 | 87 | 816 | 608 | 816 | |
| 680 | | | | | | | | | |

| Cuatro mil | | | | | | | | | |
|------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 688 | 700 | 737 | 288 | 693 | 871 | 534 | 172 | 641 | |
| 428 | 270 | 559 | 673 | 082 | 162 | 955 | 43 | 251 | |
| 517 | 479 | 208 | 329 | 06 | 640 | 219 | 974 | 387 | |
| 061 | 402 | 446 | 159 | 232 | | | | | |

| Cinco mil | | | | | | | | | |
|-----------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 696 | 516 | 976 | 779 | 583 | 692 | 883 | 351 | 829 | |
| 187 | 974 | 379 | 056 | 681 | 797 | 115 | 335 | 834 | |
| 586 | 742 | 995 | 94 | 476 | 309 | 376 | 531 | 079 | |
| 789 | 085 | 874 | 961 | 577 | 744 | 363 | 152 | 699 | |
| 301 | 984 | 476 | 810 | 139 | | | | | |

| Seis mil | | | | | | | | | |
|----------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 719 | 851 | 854 | 983 | 097 | 76 | 841 | 456 | 925 | |
| 017 | 505 | 962 | 443 | 525 | 383 | 168 | 598 | 682 | |
| 155 | 951 | 237 | 789 | 062 | 493 | 058 | 625 | 124 | |
| 573 | 131 | 216 | 010 | 583 | 552 | 654 | 812 | 221 | |
| 976 | 333 | 830 | 67 | | | | | | |

| Siete mil | | | | | | | | | |
|-----------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 441 | 823 | 293 | 989 | 662 | 635 | 993 | 980 | 478 | |
| 221 | 605 | 587 | 153 | 383 | 750 | 979 | 973 | 989 | |
| 127 | 950 | 425 | 468 | 156 | 239 | 395 | 753 | 559 | |
| 999 | 870 | 603 | 281 | 279 | 270 | | | | |

| Ocho mil | | | | | | | | | |
|----------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 472 | 067 | 024 | 703 | 935 | 841 | 111 | 789 | 643 | |
| 412 | 801 | 765 | 586 | 061 | 498 | 912 | 550 | 209 | |
| 867 | 593 | 697 | 719 | 949 | 91 | 246 | 181 | 476 | |
| 476 | 657 | 362 | 28 | 199 | 993 | 787 | 051 | 72 | |
| 523 | 324 | 105 | 395 | 416 | 426 | 980 | | | |

| Nueve mil | | | | | | | | | |
|-----------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 294 | 884 | 665 | 764 | 592 | 111 | 241 | 523 | 981 | |
| 07 | 178 | 943 | 411 | 655 | 069 | 521 | 670 | 926 | |
| 385 | 462 | 770 | 702 | 092 | 413 | 318 | 156 | 452 | |
| 925 | 704 | 766 | 63 | 048 | 755 | 462 | 162 | 511 | |
| 514 | 125 | 142 | 246 | 913 | 983 | 679 | | | |

| Diez mil | | | | | | | | | |
|----------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 623 | 515 | 767 | 557 | 531 | 681 | 848 | 185 | 364 | |
| 023 | 781 | 753 | 508 | 852 | 661 | 18 | 795 | 871 | |
| 845 | 115 | 743 | 543 | 02 | 280 | 558 | | | |

| Once mil | | | | | | | | | |
|----------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 458 | 673 | 013 | 974 | 578 | 588 | 383 | 534 | 887 | |
| 331 | 374 | 822 | 009 | 557 | 516 | 087 | 888 | 177 | |
| 694 | 115 | 34 | 175 | 652 | 530 | 635 | 506 | 400 | |
| 374 | 670 | 539 | 557 | 425 | 140 | 931 | 410 | 163 | |

| Doce mil | | | | | | | | | |
|----------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 108 | 242 | 143 | 879 | 170 | 748 | 39 | 780 | 902 | |
| 118 | 636 | 148 | 227 | 061 | 697 | 332 | 817 | 970 | |
| 694 | 663 | 783 | 602 | 485 | 805 | 051 | 431 | | |

| Trece mil | | | | | | | | | |
|-----------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 522 | 076 | 442 | 327 | 708 | 387 | 928 | 741 | 804 | |
| 031 | 030 | 663 | 884 | 627 | 918 | 002 | 599 | 16 | |
| 276 | 286 | 902 | 676 | 319 | 405 | 053 | 232 | 233 | |
| 777 | 349 | 169 | 222 | 326 | 064 | 683 | 665 | 849 | |
| 657 | 572 | 909 | 155 | 085 | 444 | 446 | 562 | 025 | |
| 425 | 579 | 177 | 295 | 762 | | | | | |

| Catorce mil | | | | | | | | | |
|-------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 731 | 634 | 423 | 442 | 541 | 438 | 820 | 659 | 094 | |
| 864 | 912 | 734 | 414 | 595 | 773 | 588 | 372 | 661 | |
| 673 | 762 | 438 | 060 | 197 | 256 | 552 | 444 | 122 | |
| 685 | 735 | | | | | | | | |

| Quince mil | | | | | | | | | |
|------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 074 | 949 | 470 | 741 | 928 | 298 | 786 | 217 | 693 | |
| 533 | 889 | 811 | 518 | 118 | 121 | 031 | 866 | 93 | |
| 467 | 928 | 611 | 983 | 682 | 594 | 424 | 126 | 159 | |
| 980 | 581 | 357 | 574 | 444 | 073 | | | | |

| Dieciséis mil | | | | | | | | | |
|---------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 482 | 178 | 056 | 643 | 533 | 406 | 579 | 087 | 302 | |
| 758 | 155 | 641 | 637 | 232 | 82 | 683 | 303 | 193 | |
| 324 | 682 | 959 | 933 | 222 | 484 | 898 | 316 | 768 | |
| 207 | 20 | 073 | 651 | 16 | | | | | |

| Diecisiete mil | | | | | | | | | |
|----------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 491 | 158 | 341 | 100 | 823 | 197 | 795 | 419 | 912 | |
| 932 | 776 | 624 | 659 | 076 | 054 | 537 | 680 | 876 | |
| 650 | 553 | 585 | 66 | 78 | 657 | 592 | 936 | 204 | |
| 245 | 954 | 276 | 114 | | | | | | |

| Dieciocho mil | | | | | | | | | |
|---------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 444 | 630 | 093 | 353 | 623 | 280 | 731 | 173 | 776 | |
| 765 | 682 | 916 | 783 | 500 | 4 | 183 | 088 | 496 | |
| 299 | 67 | 938 | 136 | 138 | 848 | 490 | 368 | 735 | |
| 335 | 124 | 933 | 556 | 901 | 075 | 03 | 876 | 025 | |
| 655 | 974 | 853 | 673 | 971 | 29 | 293 | 688 | 852 | |
| 058 | 122 | 637 | | | | | | | |

| Diecinueve mil | | | | | | | | | |
|----------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 590 | 897 | 919 | 582 | 303 | 735 | 399 | 764 | 246 | |
| 790 | 103 | 983 | 927 | 292 | 183 | 451 | 751 | 115 | |
| 146 | 094 | 861 | 578 | 774 | 710 | 892 | 621 | 021 | |
| 508 | 999 | 519 | 988 | 569 | 297 | 873 | 077 | 191 | |
| 097 | 766 | 705 | 976 | 983 | | | | | |

| Veinte mil | | | | | | | | | |
|------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|------|--|
| 511 | 766 | 443 | 995 | 357 | 391 | 587 | 638 | 1813 | |
| 224 | 570 | 769 | 338 | 797 | 235 | 539 | 366 | 575 | |
| 810 | 008 | 825 | 703 | 772 | 300 | 20 | 252 | 494 | |
| 057 | 839 | 631 | 199 | 892 | 692 | 086 | 8 | 0 | |
| 22 | 021 | 071 | | | | | | | |

| Veintidós mil | | | | | | | | | |
|---------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 213 | 213 | 566 | 564 | 396 | 214 | 104 | 860 | 494 | |
| 905 | 123 | 417 | 664 | 678 | 640 | 777 | 223 | 593 | |
| 255 | 953 | 03 | 164 | 693 | 479 | 023 | 0 | 6 | |
| 421 | 717 | 945 | 575 | 956 | 099 | 517 | 913 | 194 | |

| Veinticuatro mil | | | | | | | | | |
|------------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 867 | 673 | 056 | 401 | 318 | 332 | 158 | 433 | 048 | |
| 131 | 759 | 954 | 383 | 071 | 715 | 690 | 495 | 630 | |
| 437 | 611 | 347 | 503 | 974 | 379 | 176 | 242 | 408 | |
| 671 | 621 | 125 | 894 | 554 | 189 | 491 | 67 | 519 | |
| 166 | 485 | 200 | 111 | 13 | 399 | 525 | 720 | 885 | |
| 332 | 030 | | | | | | | | |

| Veintiseis mil | | | | | | | | | |
|----------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 740 | 544 | 995 | 632 | 33 | 015 | 731 | 005 | 790 | |
| 902 | 742 | 195 | 492 | 92 | 425 | 247 | 479 | 619 | |
| 793 | 244 | 349 | 199 | 886 | 563 | 688 | | | |

| Veintiocho mil | | | | | | | | | |
|----------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 001 | 361 | 100 | 275 | 938 | 293 | 244 | 859 | 999 | |
| 598 | 277 | 85 | 193 | 616 | 206 | 315 | 323 | 733 | |
| 563 | 821 | 582 | 406 | 126 | 147 | 071 | 042 | 628 | |
| 625 | 163 | | | | | | | | |

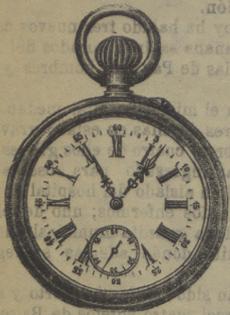
| Veintinueve mil | | | | | | | | | |
|-----------------|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|-----|--|
| 474 | 949 | 470 | 741 | 928 | 298 | 786 | 217 | 693 | |
| 533 | 889 | 811 | 518 | 118 | 121 | 031 | 866 | 93 | |
| 467 | 928 | 611 | 983 | 682 | 594 | 424 | 126 | 159 | |
| 980 | 581 | 357 | 574 | 444 | 073 | | | | |

| Tricena | | | | | | | | | |
|---------|----|--|--|--|--|--|--|--|--|
| 482 | 17 | | | | | | | | |

REBAJA

CORREO DE MADRID

Habiendo hecho la empresa de este periódico un tratado especial con la conocida y acreditada fábrica de relojes de D. CARLOS COPPEL, pueden nuestros lectores, con la presentación de este anuncio, obtener en nuestra Administración, previo el pago de 25 pesetas, un bonito y elegante reloj, de marcha exacta, en caja de acero oxidado (negro) para señora ó para caballero, con iniciales cadena y estuche, reloj cuyo valor es de 40 pesetas sin este cupón. A provincias se sirven estos relojes con el aumento de 2'50 pesetas por franqueo y embalaje; los pedidos y pagos se pueden dirigir á la



Administración de este periódico, calle del Arco de Santa María, 4, Madrid. La casa COPPEL garantiza la buena marcha de sus relojes.

TINTAS DE A. LEÓN

VIOLETA Esencia de tinta en pasta para escribir y sellar.—Util por lo limpia y la rapidez con que se hace para cuantos escriben, é indispensable para cuantos viajan ó viven en el campo. Se conserva años sin alteración alguna, y con ella se hace tinta, al minute, en la cantidad que se quiera resultando de gran comodidad y extraordinaria economía.

Su elaboración es sencillísima. Paquete para dos litros, 60 céntimos. A cada paquete se acompaña una instrucción. Los pagos deben hacerse al pedirlos, en sellos de 15 céntimos ó libranza del Giro Mútuo.

ESPECIALIDADES FARMACEUTICAS NACIONALES Y EXTRANJERAS

COMPANIA IBERO-UNIVERSAL

CASA EN MADRID

CASA EN PARIS

Medallas de ORO, etc. Reconocimiento nacional de 16.600.

QUINA-LAROCHE

(Bi-Fosfatado)

Recomendado á las Mujeres en cinta, y á las Nodrizas á quienes aumenta las fuerzas: facilita el Amamantamiento, la Dentición y el Desarrollo de los niños, combate el Raquitismo ó Reblandecimiento de los huesos; ayuda la Nutrición; evita los Infartos gástricos, la Escrófula y los sudores de los Tisicos.

Precio 6'50 pesetas

PRECIO 5 P.TS. FRASCO

LA DIABETES SE CURA CON EL ANTIDIABETICO SALINAS

ACEITE de HOGG

de HIGADOS FRESCOS de BACALAO, NATURAL Y MEDICINAL. El que es recetado con más frecuencia por los médicos de todo el mundo para los niños durante su desarrollo, contra la Tisis, Escrófula, etc. de los adultos.—El mismo aceite en EMULSION. Frascos triángulares. HOGG, Farmacéutico.

Precio 7'50 pesetas

LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS DEL DR. AUDET.

curan la tisis pulmonar y los catarros crónicos del pecho. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito.—Diez pesetas caja.

Precio 4'50 pesetas

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA. CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLEUMAS CRÓNICOS Y LOS CURAS sobre 100 ENFERMOS tratados por la Academia. EXAMINE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS.

CAPSULAS RAQUIN

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS. NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO EL VEIGATORIO en el brazo. EMPLEADO en los HOSPITALES MILITARES. EXAMINE LA FIRMA FUMOZZE-ALBESPEYRES.

Precio 2 pesetas

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba. La mejor inofensiva y tónica, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas.

De venta en las principales perfumerías y peluquerías de Madrid y provincias. Por mayor en casa del autor, M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo, Madrid.

EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

ADMINISTRACION:

ARCO DE SANTA MARIA 4

CORREO DE MADRID

ADMINISTRADOR:

DON ANTONIO GINER

SECCION SECRETARIAL

Siete años de constantes trabajos en defensa del secretariado, han sido premiados con la confianza y las simpatías de éste, proclamando al CORREO DE MADRID órgano central indispensable para la propaganda de la unión secretarial.

Correspondiendo á tan honrosas distinciones y perseverante en la misión que al nacer se impuso de ser auxiliar, jamás director de intereses y derechos ajenos, por entender que á la clase secretarial la sobra razón, inteligencia y entusiasmo para conquistar por sí misma sus justísimas aspiraciones, entregó esta Sección á los más entusiastas del Cuerpo, mediante convenio aprobado y firmado por todos, constituyéndose un Consejo de redacción que es garantía del éxito en la empresa emprendida.

A partir de este convenio, las campañas del CORREO DE MADRID se han sujetado siempre á las iniciativas de la clase, quizá con poca fortuna, pero con notoria honradez y buena fe. En sus propagandas jamás ha engañado á nadie con fingidos triunfos: ha preferido ser pesimista, aun á costa de sus intereses, pues sabido es de todos que con pesimismo no se hacen suscripciones. Para alcanzar éstas ha creído suficiente cumplir con escrupulosidad y exactitud todos sus compromisos, prescindiendo de pomposos reclamos, impropios de una publicación que se estima en algo y conoce sus deberes para con la clase que desde hace siete años le honra con su confianza.

SECCION POLITICA Y DE NOTICIAS

Aparte de la Sección Secretarial, el CORREO DE MADRID llena cumplidamente su misión de diario político de noticias, conteniendo tanta lectura útil como otro cualquiera de su clase. Su información política, absolutamente independiente, y sus diversas secciones generales contienen cuanto de interés ocurra en la nación y en el extranjero.

Publica además novelas interesantes y recreativas, siempre morales, resultando así un diario popular de lectura amena, abundante y variada, suficiente á satisfacer todos los gustos, á la vez que el más barato de cuantos se publican en Madrid.

SERVICIOS GRATUITOS

Con objeto de que nuestros suscriptores de provincias puedan adquirir con facilidad y sin desembolsos por comisión cuantos artículos de Madrid necesitan, esta Administración se encarga de servirlos, sin remuneración alguna, cuantos encargos se sirvan hacerlos, sean de la índole que sean: libros, aparatos, medicamentos, maquinaria, suscripciones á periódicos y revistas, partituras, piezas ó instrumentos de música, etc., etc.

Todo suscriptor que tenga satisfecho el trimestre corriente tiene derecho á estos servicios, bastando que al pedir el objeto ó producto que le es útil acompañe su importe y el de transporte ó certificado. Únicamente los que consulten ó pidan precios, deberán acompañar 30 céntimos para contestación.

Los encargos se hacen con la posible urgencia, y los específicos los encargamos al día á los autores ó principales depositarios, quienes los remiten directamente, de cuyo modo nuestros abonados tienen la seguridad de que los medicamentos son frescos y legítimos.

REGALOS MENSUALES

Todos los meses regalamos participaciones en los billetes de la Lotería Nacional que juega esta Administración.

Cada suscriptor lleva participación en dos números distintos, con opción á los siguientes premios:

Uno de 150 pesetas, si alguno de sus números es agraciado con el premio mayor; otro de 50 pesetas si lo es con el 2.º, y otro de 25 si lo es con el 3.º.

Es decir, nuestros abonados, sin arriesgar nada, juegan todos los meses á la Lotería con opción á seis premios.

Sólo tienen opción á estas participaciones los suscriptores que se hallan al corriente en el pago de suscripción.

Los números en que juega cada suscriptor se publican en el periódico durante tres días, y diez antes de celebrarse el sorteo.

Los premios se pagan al interesado previa entrega ó remisión del recibo del trimestre corriente y otro firmado por él de la cantidad con que ha sido premiado.

TRABAJOS TIPOGRAFICOS

La imprenta del CORREO DE MADRID se encarga de toda clase de trabajos de imprenta, litografía y encuadernación. Facturas, circulares, prospectos, billetes de toros y teatros, estados, libros especiales de contabilidad, obras, carteles, periódicos y cuanto abarca la imprenta y litografía.

Los precios de esta casa son tan económicos que á pesar del gasto de transporte resultan más baratos que los corrientes en provincias.

IMPRESOS SUELTOS

CARTAS TIMBRADAS.—100, 3'50 pesetas; 500, 10.—En papel comercial, 3 y 9.

TARJETAS: 100 tarjetas de visita, 2 pesetas; 100 tarjetas comerciales, 4, 500, 10.

B. L. M.: 100, 4 pesetas; 500, 12; SOBRES TIMBRADOS: 100 sobres cartas, 2'50; 500, 8; 100 color, 2; 500, 6.

ESQUELAS de participación de enlace ó natalicio.—50, 3 pesetas; 100, 5; 200, 8.

OFICIOS timbrados en papel de hilo: 100, 4'50; 500, 12.

ESQUELAS de funeral ó aniversario: 50, 6 pesetas; 100, 11.—En papel gran lujo, 8 y 14.—En tarjetas biseladas, oro ó plata, tamaño 4.º, 12 y 16; tamaño holandesa, 20 y 30.

RECORDATORIOS cartulina con preciosos dibujos y oraciones: 50, 5 pesetas; 100, 6.—Enreñados, 12 y 16.—Fines, 16 y 25.

MATERIAL DE ESCRITOCIO

PAPEL: 100 cartas, 2 pesetas; 500, 7.—En papel extra, 8 y 10.

PAPEL HILO: 100 oficios, 2'50 y 10; —100 pliegos folio, 4; 500, 16.—Con rayado horizontal, 4'50 y 18.

SOBRES de cartas, blancos ó de color: 100, 1 peseta; 500, 4.—Grandes para oficios, blancos ó de color: 100-125; 500, 6.—14 queños para 10: 100, 0'75; 500, 3.—Hay sobres clase extra, cuyo precio aumenta 0'75 el 10, y 2'50 los 500.

TINTA EN PASTA: Paquete con instrucción para hacer cuatro cuartillos de tinta violeta, 0'80 pesetas.

SELLOS cegoma, sencillos y calendarios á precios reducidos.

LIBROS BAYADOS

Tamaño folio, rayado horizontal, diario ó mayor de 100 folios, 2 pesetas; de 150, 2'50; de 200, 3; de 300, 4; de 400, 5.

LIBRETTAS y cuadernos tamaño 4.º: de 200 hojas, 1'50 pesetas; de 150, 2; de 20, 2'50.

CORRADORES de cartas para prensa con índice de 500 hojas, 4 pesetas, de 1000, 7.

CARPETAS cartón con ojetas y cintas: En folio, 1 peseta el par, en 4.º, 0'75.

MODELACION IMPRESA

Confeccionada en buen papel de hilo y esmerada impresión para todos los servicios de Ayuntamientos y Juzgados municipales.

Los precios de nuestro Catálogo son los corrientes de las empresas que con más economía surten á los Municipios. Los servicios se hacen directamente á nuestros clientes, dejan lo en favor de éstos el beneficio que en otras épocas cedía esta imprenta á sus correspondientes.

Los pedidos, pagos y toda la correspondencia se dirigirán á don Antonio Giner, Administrador del CORREO DE MADRID.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, una peseta al mes. Provincias, CUATRO pesetas trimestre

PAGO ADELANTADO

Los pagos deben hacerse en Letras del Giro Mútuo ó de fácil cobro sobre Madrid. Solo para pagos de suscripción se admiten sellos de 15 céntimos en carta certificada.

SUSCRIPCION COMBINADA

DEL «CORREO DE MADRID» Y A

LA ADMINISTRACION PRACTICA

ENCICLOPEDIA DE ADMINISTRACION MUNICIPAL

premiada en las exposiciones de Paris y Chicago

Por un convenio concertado entre las empresas de estas dos publicaciones, en obsequio al cuerpo secretarial, podemos ofrecer á nuestros lectores la suscripción de este diario, en combinación con una indispensable revista para cuantos desempeñan Secretarías de Ayuntamiento ó Juzgado, y en general para todos los empleados de Administración pública.

Nada diremos de lo que ha sido, es y será el CORREO DE MADRID, pero sí recomendamos á nuestros lectores La Administración Práctica, como la mejor de las publicaciones de Administración municipal, no sólo porque con la debida anticipación expone la forma de prestar en cada mes todos los servicios, sino también porque insertado, con los formularios y ejemplos prácticos, las disposiciones vigentes en cada materia, y resolviendo cuantas consultas de interés se presenten, sin perjuicio de contestar por carta las urgentes, evita el innecesario y al peligro de equivocarse en las disposiciones que en aquellos aparcecan veces como vigentes, aun cuando en el día de hoy ya delegadas por otras disposiciones.

El precio de la suscripción de esta revista es 15 pesetas anuales y 16 la del CORREO DE MADRID; pero suscribiéndose por un año á estas dos publicaciones, el precio será 25 pesetas anuales. Es indispensable para obtener estas ventajas hacer el pago al pedir las suscripciones.

El precio de la suscripción de esta revista es 15 pesetas anuales y 16 la del CORREO DE MADRID; pero suscribiéndose por un año á estas dos publicaciones, el precio será 25 pesetas anuales. Es indispensable para obtener estas ventajas hacer el pago al pedir las suscripciones.